



GRADO EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO: 2019/2020

ESCUELA RURAL: MIRADAS DEL PASADO Y DEL PRESENTE A TRAVÉS DE HISTORIAS DE VIDA

*(RURAL SCHOOL: LOOKS AT THE PAST AND
PRESENT THROUGH LIFE STORIES)*

Autora: **Jael Ortiz Sánchez**

Directora: **Carmen Álvarez Álvarez**

Septiembre de 2020

Vº Bº DIRECTOR

Vº Bº AUTOR

El presente documento se encuentra redactado haciendo uso de un lenguaje basado en el masculino genérico para hacer referencia indistintamente a masculino y femenino evitando así la constante repetición.

ÍNDICE

1. AGRADECIMIENTOS	5
2. RESUMEN / ABSTRACT	6
3. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	7
4. MARCO METODOLÓGICO	8
4.1 Objetivos.....	8
4.2 Metodología	9
5. MARCO TEÓRICO	11
5.1 Qué es el medio rural.....	11
5.2 Qué es la escuela rural	12
5.3 Qué tipos de escuelas rurales existen	15
5.3.1 Colegio Rural Agrupado (CRA).....	16
5.3.2 Escuelas Unitarias	17
5.3.3 Centros Rurales de Innovación Educativa (CRIE).....	18
5.3.4 Escuelas graduadas o cíclicas incompletas.....	19
5.4 Maestros de las escuelas rurales	20
5.5 Niños que han acudido a escuelas rurales	23
5.6 Amenaza de cierre de las escuelas rurales	24
5.7 Innovaciones en las escuelas rurales	26
5.8 Atender a la diversidad en las escuelas rurales	27
6. RESULTADOS	29

6.1	El profesorado y los especialistas.....	30
6.2	Las relaciones sociales.....	33
6.3	La participación de las familias.....	34
6.4	Los materiales en las escuelas rurales.....	36
6.5	La importancia del juego.....	38
6.6	La preferencia de los docentes por las escuelas rurales.....	39
7.	CONCLUSIONES	41
8.	BIBLIOGRAFÍA	44
9.	ANEXOS	49

1. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer de manera especial a mi tutora Carmen Álvarez Álvarez por confiar en mí para realizar este Trabajo de Fin de Grado bajo su dirección, porque la ayuda brindada y el apoyo que me ha demostrado en este tiempo han sido muy importantes. También quiero destacar que ha sido una persona que desde el primer momento me ha ofrecido muchas oportunidades, gracias a todo el material que me ha cedido, las ideas que me ha aportado y las mejoras que me ha propuesto para conseguir realizar mi trabajo sobre un tema que me fascina: la Escuela Rural. Ha sido una tutora que ha mostrado siempre una total disposición y con muchas ganas de ayudarme. Lo ha conseguido, me ha motivado desde el minuto uno. Muchas gracias Carmen.

En segundo lugar, quiero agradecer a todas las personas (familiares y amigos) que me han ofrecido un rato de su tiempo para realizar mis entrevistas. Sin ellas este trabajo no habría sido posible. Gracias de corazón a las personas de Cataluña, de Castilla y León, de Asturias y de Cantabria.

Y, por último, agradecer a mi familia y amigos que me han apoyado desde el primer momento en la realización de este trabajo. Gracias por la motivación constante y las ganas que me han hecho llegar hasta el final de mi carrera como maestra de Educación Infantil.

Gracias de corazón a todos y cada uno de vosotros.

2. RESUMEN / ABSTRACT

Resumen: El declive de las escuelas rurales está condicionado por la escasa población infantil que actualmente existe en los pueblos, pero a pesar de ello siguen siendo uno de los destinos más queridos por los docentes actuales. En el presente documento se exponen los tipos de escuelas que existen, cómo son los maestros de estos centros, cuáles son las características del alumnado que acude a estas escuelas y qué amenazas de cierre tienen las mismas.

Gracias a los datos recogidos, se ha analizado y reflexionado sobre el cambio que han ido viviendo este tipo de escuelas desde la visión de varias generaciones. Se puede concluir con que la enseñanza en el medio rural es beneficiosa para todos y se debe luchar por el mantenimiento de estas escuelas ya que han brindado a lo largo de los años unas experiencias inigualables que no han podido ofrecer las escuelas urbanas.

Palabras clave: escuela rural, familias, docentes, alumnado, sociedad rural, historias de vida.

Abstract: The decline of rural schools is conditioned by the small child population that currently exists in the villages, but in spite of this they continue to be one of the most beloved destinations for today's teachers. This document presents the types of schools that exist, what the teachers of these schools are like, what are the characteristics of the student body that attends these schools, and what threats these schools have to close.

Thanks to the data collected, we have analyzed and reflected upon the changes that these kinds of schools have undergone from the perspective of various generations. We can conclude that teaching in rural areas is beneficial for all, and that we should struggle to maintain these schools, since they have provided over the years unparalleled experiences that urban schools have not been able to offer.

Key words: rural school, families, teachers, students, rural society, life stories.

3. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

“Darles más importancia a las voces de los niños es una manera de garantizar que su defensa está bien fundamentada y que la toma de decisiones se guíe por un panorama más completo de todos los temas importantes [...], la defensa de los infantes no debe enfocarse exclusivamente en protegerlos o ayudarlos, sino que también debe tratar de entender sus puntos de vista” (Smith y Taylor, 2010).

“La escuela rural es la escuela de vanguardia, donde las diferentes edades se confrontan cada día. Es una propuesta fuerte que vale la pena proponer y relanzar” F. Tonucci (1998)

La escuela rural ha sido uno de los tipos de centros que con el paso de los años ha ido en descenso debido al declive de población en las zonas rurales. La importancia de mantener estos centros abiertos se destaca por conseguir mantener a los pueblos vivos, al igual que su cultura. Actualmente la población en los pueblos parece que va en aumento y por ello se debería dar respuesta a estas necesidades volviendo a reabrir muchas de las escuelas que han sido cerradas por falta de alumnado.

En la actualidad tanto la escuela rural como el medio en el que se encuentran, están poco reconocidos por la sociedad y por ello son el último de los destinos elegidos por los maestros que acaban su formación en el Grado de Magisterio. Para que esto no ocurra y siga siendo uno de los destinos reconocidos en esta profesión, es necesario que los maestros tengan una formación adecuada que les permita tener herramientas para formar desarrollar su labor profesional.

En este documento se pretende aportar información sobre la escuela rural del pasado y del presente, sus ventajas, los tipos de escuela, los docentes y demás características que consiguen hacer de estas escuelas un espacio donde la enseñanza y el aprendizaje no sea convencional, sino un método lúdico y lleno de buenos momentos, los cuales no tienen nada que anhelar a las escuelas urbanas. De esta manera se quiere ofrecer varias claves para mejorar la educación en este tipo de contextos y que vuelvan a aflorar como

antiguamente ofreciendo educación de calidad al igual que lo ofrecido en las escuelas urbanas.

Así mismo se llevará a cabo un estudio de varias historias de vida de diferentes comunidades autónomas de España, basándose en la realización de varios cuestionarios con el objetivo de comparar las escuelas de antes y las de ahora desde la visión de los antiguos alumnos, de los docentes y de los niños que acuden actualmente a este tipo de escuelas. De esta manera conoceremos realmente la opinión sobre estas escuelas desde sujetos que han estado en contacto con ellas.

Por último, se expondrán una serie de resultados y conclusiones que permitirán relacionar las investigaciones aportadas por distintos autores en el apartado del marco teórico junto con los resultados obtenidos por los entrevistados mostrando así una visión histórica de lo que fue y es la escuela rural.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Objetivos

Para la realización del presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) he tenido presentes los objetivos que quería conseguir para el desarrollo de este y poder llegar a las metas soñadas. De esta manera, los objetivos son:

- Especificar las características más importantes que definen a las escuelas rurales.
- Conocer que tipos de escuelas rurales existen además de las particularidades y características que poseen.
- Percibir mediante historias de vida el funcionamiento de las escuelas rurales del pasado y del presente.
- Examinar las escuelas rurales de diferentes comunidades autónomas.
- Definir la función del profesorado en estas escuelas.

- Comprender las ventajas de acudir a una escuela rural.
- Comparar los intereses de las familias y niños sobre la educación en un colegio rural o un colegio urbano
- Averiguar la decisión de los docentes por seleccionar las escuelas rurales para su desarrollo profesional.
- Consultar que elementos innovadores existen dentro de las escuelas rurales actuales.
- Atender a la diversidad en las escuelas rurales.

4.2 Metodología

El presente trabajo consta de dos partes diferenciadas: una parte teórica sobre la escuela rural y sus concepciones más características y por otra parte un estudio de esta teniendo en cuenta la experiencia de personas que han acudido o acuden a la escuela rural.

Previamente antes de conocer los temas sobre los que investigar, pensé e indagué sobre qué quería saber a cerca de la escuela rural y mientras iba leyendo y buscando información fui sacando aspectos clave que eran de mi interés. Sabía desde un principio que quería conocer la opinión de la desaparición cada vez más potente de las escuelas rurales, ya que en mi pueblo hay bastantes niños y una escuela cerrada desde hace años.

Para la confección de la parte teórica he tratado de sintetizar varios aspectos destacables sobre la escuela rural (tipos de escuela, profesorado, cierre de las escuelas...). Para ello he leído y extraído información de varias fuentes de información tales como artículos, tesis, revistas digitales y libros de distintos autores que tratan la temática de la escuela rural. Muchos de los materiales que he utilizado y revisado han sido proporcionados por mi directa del trabajo, Carmen Álvarez Álvarez y otros han sido obtenidos de bases de datos como Dialnet, Scopus y Google Académico.

Todo ello me ha permitido establecer relaciones entre todos los contenidos más destacables de la escuela rural y conseguir así conformar una estructura clara y abarcar los fenómenos estudiados para presentar la realidad que nos muestra la escuela rural de antes y de ahora.

Para la realización de la parte empírica, los datos fueron recabados gracias a unos cuestionarios cualitativos anónimos de elaboración propia, donde solo aparecen la comunidad autónoma y el sexo. Estos se inician con un mensaje sobre su elaboración y que fueron repartidos entre diferentes muestras: docentes, antiguos alumnos y alumnos actuales de escuelas rurales de varias comunidades autónomas (Cantabria, Asturias, Cataluña y Castilla y León). Dichos cuestionarios estaban formados por tres preguntas cada uno con un margen para que los entrevistados comenten aquello que consideren oportuno y de forma libre sobre la pregunta planteada.

A través de estos cuestionarios hago un estudio en el que tengo en cuenta la experiencia de personas que han acudido a escuelas rurales, de alumnos actuales en este tipo de escuelas y de docentes en este tipo de destinos. Se constituyen como historias de vida, las cuales muestran todos los aspectos vivenciados por los protagonistas de este estudio que son un total de **34 personas:**

- 1 docente de Cantabria
- 6 docentes de Asturias
- 14 antiguos alumnos de Cantabria
- 4 antiguos alumnos de Asturias
- 2 antiguos alumnos de Cataluña
- 2 niños de Cantabria
- 3 niños de Asturias.
- 2 antiguos alumnos de Castilla y León

En definitiva, se quiere investigar cuáles son las repercusiones de la desaparición de este tipo de escuelas y observar cómo fueron en el pasado y cómo son actualmente, el funcionamiento de las escuelas rurales en diferentes comunidades autónomas a través de recuerdos, opiniones e historias de vida de varias personas que acudieron y acuden a este tipo de escuelas y de esta manera conocer sus reflexiones al respecto.

5. MARCO TEÓRICO

En este apartado se destacan todos los aspectos necesarios para conocer más a fondo lo qué es la escuela rural. En este TFG entendemos por escuela rural “aquella que es única en la localidad y tiene más de un nivel por profesor y aula. Se encuadran dentro de esta definición las escuelas unitarias y pequeñas graduadas incompletas, fundamentalmente las de una a cuatro unidades, situadas en pequeños núcleos de población que, en general, no superan los quinientos habitantes” (Consejería de Educación y Ciencia, 1988: Art. 1).

En este TFG nos encontraremos en las dos primeras etapas educativas (Educación Infantil y Educación Primaria), porque son fundamentales y porque las escuelas rurales ofrecen ambas enseñanzas.

Este marco teórico está estructurado en ocho apartados dónde los primeros abordarán un recorrido sobre qué es el medio rural, la escuela rural y qué tipos de escuelas rurales existen. Seguidamente se hablará sobre los maestros y los alumnos de las escuelas rurales, posteriormente sobre el cierre de estas en muchas localidades, después sobre las innovaciones que podemos aportar en ellas y por último la atención a la diversidad en este tipo de centros.

5.1 Qué es el medio rural

Previo al análisis y la comprensión de qué es la escuela rural, es necesario conocer cuál es el ambiente que rodea a este tipo de escuelas, el medio rural. Existen muchas concepciones para definir el medio o sociedad rural. Siguiendo a Gallardo (2011) existen dos caminos para definir el medio o sociedad rural; el *ocupacional* y el *espacial*.

El término ocupacional se refiere a la dedicación que realizan los integrantes de la sociedad que suelen estar relacionadas con actividades como la agricultura, la ganadería y la silvicultura, es decir actividades del sector primario. Pero no podemos quedarnos solo con este aspecto, sino que debemos observar también el criterio espacial, ya que una sociedad rural es aquella que se encuentra en un espacio que está aislado o alejado del contexto urbano y cuyos habitantes comparten ciertas singularidades que les hacen tener una cultura propia del medio donde viven.

Por otro lado, Bustos (2009), considera que el medio rural se ha dejado de considerar como un lugar dónde solamente se dediquen a la producción de alimentos o al uso de actividades agrícolas y ganaderas, ya que actualmente se concibe como un lugar en el que existen diferentes modelos sociales que están interconectados para lograr un desarrollo favorable entre sus habitantes. Este medio se acepta como un ambiente que ofrece oportunidades eficaces y muy rentables para los que lo disfrutan, ya que se considera un contexto más saludable, tranquilo, seguro y sociable en oposición a las zonas urbanas, las cuales, hacen que la calidad de vida se pierda más rápidamente que en la zona rural.

Velasco (2012) siguiendo a Gallardo (2011), incluye otro criterio, el cultural, donde considera que las personas que viven en el mismo entorno y cohabitan juntos, comparten aspectos culturales que son diferentes de los que viven en el contexto urbano.

5.2 Qué es la escuela rural

Tras el análisis del medio rural se expondrán una serie de concepciones sobre qué es la escuela rural y cuáles son sus aspectos más notables. Lo mejor es echar la vista atrás y observar las distintas acepciones que se tiene sobre este término, ya que son muchos los autores que la han definido a lo largo de la historia.

Boix (1995:7) entiende la escuela rural como:

“...una institución educativa que tiene como soporte el medio y la cultura rurales, con una estructura organizativa heterogénea y singular (en función de la tipología de la escuela) y con una configuración pedagógico – didáctica multidimensional”.

Años después amplía esta idea afirmando que:

“La escuela rural es la escuela unitaria y/o cíclica que tiene como soporte el medio y la cultura rural, con una estructura pedagógico- didáctica basada en la heterogeneidad y multinivelaridad de grupos de distintas edades, capacidades, competencias curriculares y niveles de escolarización, y con una estructura organizativa y administrativa singular, adaptada a las características y necesidades inherentes al contexto donde se encuentra ubicada” (2004, p.13)

Este mismo autor cita que: “La escuela rural es una escuela que aprende, pero también es una escuela de la que se puede aprender” (2007) citado por García (2015). Ortega (1995:41) defiende que:

“Cuando se habla de escuela rural se está aludiendo a un tipo especial de escuela, la que se encuentra ubicada en núcleos de población muy pequeños y que está desprovista de muchas de las significaciones que habitualmente se suelen atribuir al concepto escuela, y fundamentalmente la adjudicación de un solo docente por nivel / aula con su correlato de organización pedagógico – burocrática del profesorado: equipo directivo, departamentos, claustro, otros equipos docentes...”

De la misma manera, Tonucci (1996) define la escuela rural como “un laboratorio experimental de reforma educativa del que podrían surgir indicaciones extrapolables, incluso a las escuelas de las ciudades”. Años después plantea que “La escuela rural es la escuela de vanguardia, donde las diferentes edades se confrontan cada día. Es una propuesta fuerte que vale la pena proponer y relanzar” (1998) citado por García (2015). No se puede obviar

la definición de la R.A.E (2007) de escuela rural como “aquella que instruye a niños y adolescentes y se encuentra ubicada en una población cuya actividad principal reside en la agricultura y todas las labores que de ella se desprenden”.

Para Abós y López (2000), la escuela rural o escuela en el medio rural es considerada como “la única plataforma cultural en muchas pequeñas poblaciones, como instrumento educativo y cultural, estímulo del desarrollo y posible origen de desigualdades sociales cuando queda aislada y sin recursos necesarios”.

El concepto que se tiene sobre la escuela rural es bastante degradante de lo que realmente es. Tomando la reflexión de Tonucci, se considera que pueda ser un laboratorio donde se mezcla cultura, opiniones, vivencias de personas con un amplio abanico de edad que comparten aula en una “mini sociedad” dónde las diferencias de edad no son una barrera, sino que la cooperación entre distintas edades es la base de la escuela rural. La escuela urbana es más “clasista” en cuanto a edades ya que el trabajo y la socialización de estas escuelas se da básicamente con niños de su misma edad.

Muchas veces la escuela rural es el único instrumento educativo y cultural con el que cuenta una población, por ello es importante que existan este tipo de escuelas y poder desarrollar ciertos valores como el respeto, el apoyo y la comunicación frente al aislamiento y la infravaloración. (Abós 2007)

Hamodi (2013) siguiendo a Bustos (2010), Llevot y Garreta (2008) y Sauras (1998), afirma que estas escuelas tienen una gran ventaja, la personalización o individualización de la enseñanza, debido al reducido número de alumnos que acuden a ellas. También se considera que el aprendizaje es cooperativo, ya que se aprende conjuntamente enseñando los unos a los otros, los grandes a los pequeños y viceversa.

Este aprendizaje no es solo para los alumnos, ya que los docentes también aprenden de la convivencia generada en estas aulas y el conocimiento esta presente en cualquier tipo de actividad trabajada. No solamente se

aprenden meramente contenidos, sino que también se aprenden actitudes que favorecen un respeto en el aula.

Una ventaja de la escuela rural es que las familias pueden implicarse más, es más fácil acceder al profesorado y comunicarse con el resto de las familias. Esto no quiere decir que todas se impliquen por igual, pero desde luego sí tienen mayor facilidad para hacerlo. La comunicación puede ser más directa, más inmediata. Al ser menos alumnos quizás no tengas lista de espera para hablar con el tutor y la comunicación puede ser más fluida.

Las escuelas rurales nacieron para conseguir acercar la cultura y el conocimiento a las zonas más aisladas y en desventaja frente al medio más desarrollado, el urbano. Se consideraban incompletas, con pocos recursos, pero poco a poco fueron consiguiendo que ese medio rural alcanzara un acceso a la cultura y al conocimiento gracias a varias transformaciones que hacen que actualmente sean espacios dónde no haya desigualdades y animen al alumnado y sus familias a tener una vida digna, un futuro profesional y laboral y a ser reconocidos igualmente dentro de la sociedad (Vázquez, 2016)

Recopilando las distintas definiciones aportadas por varios autores a lo largo de los años y desde mi punto de vista, la escuela rural es un espacio donde conviven alumnos, familias y docentes compartiendo experiencias, intereses y capacidades formando una pequeña sociedad donde prima la convivencia, cooperación y solidaridad.

5.3 Qué tipos de escuelas rurales existen

Es importante destacar los tipos de escuela que existen en nuestro país: CRA (Colegios Rurales Agrupados), Aulas Multigrado, CRIE (Centros Rurales de Innovación Educativa), Escuelas graduadas o cíclicas incompleta y Escuelas Unitarias. A continuación, se explicarán cada una de ellas de forma más detallada.

5.3.1 Colegio Rural Agrupado (CRA)

Ponce de León, Bravo y Torroba (2000, p. 316), definen los CRA como *“la organización basada en la agrupación entre varias unidades que constituyen un colegio y cuyo ámbito se extiende entre varias localidades”*.

Lo que quiere decir es que en las aulas conviven menos niños, pero con mayor abanico de edades, ya que todos los niños de un mismo pueblo comparten el misma aula y profesor y teniendo en común con los niños de otros pueblos, que también comparten profesorado, por ejemplo, los especialistas, pero cada uno en la escuela de su pueblo. Esto supone que el profesorado se desplaza por los diferentes pueblos y trabaja con los niños de los diferentes lugares pudiendo incluso en ocasiones organizar actividades con todos los pueblos en conjunto. Esto queda bien reflejado en la definición de Barba (2006) en García (2015) cuando afirma que los CRA son:

“una agrupación administrativa de escuelas que engloban a escuelas unitarias, divididas y cíclicas de diferentes pueblos pequeños.[...] De este modo todos los niños y niñas se agrupan en una, dos o tres aulas. Esto rompe con el modelo de escuela graduada, en el que los estudiantes se dividen en función de la edad y de similares niveles de conocimiento, provocando un modelo de escuela muy distinto caracterizado por una clara apuesta por la heterogeneidad”

Otra definición similar es la de Soler (2008), los Colegios Rurales Agrupados *“se formaron para llevar a cabo un proyecto educativo conjunto entre las comunidades educativas de pueblos cercanos entre sí, y con un equipo docente común a todas ellas”*.

Magro (2019) siguiendo a Sáinz et al., (2013) los definen como *“centros escolares unitarios o incompletos de diferentes localidades que en su conjunto integran un colegio, de ahí la posibilidad de atender a la diversidad de alumnos/as de las distintas localidades rurales del territorio nacional”*.

Ampliando lo anterior, Tapia y Castro (2014) definen un Colegio Rural Agrupado como: *“un centro educativo donde se imparten las enseñanzas de*

Educación Infantil y Educación Primaria en un entorno rural. [...] Es un centro único, con aulas dispersas en diferentes localidades más o menos cercanas. Se agrupan en localidades en las que su número de alumnado no permita tener un curso por nivel educativo.

La diferencia de los CRA con respecto a la escuela rural es que el centro educativo no está en un único espacio, sino en varias sedes, conviviendo en las aulas varios niveles educativos.

5.3.2 Escuelas Unitarias

Este tipo de escuelas no son las más comunes en nuestro país, debido a las políticas de concentración escolar que llevaron los centros escolares a las cabeceras comarcales entre los años 60 y 80 en nuestro país, provocando su cierre para abrir CEIPs comarcales.

En un escenario muy rural encontramos todavía algunas escuelas de este tipo. Presentan muchas posibilidades frente a otras, ya que una de sus características principales es la diversidad de alumnado multinivel heterogéneo por el que se forman. *“Una escuela unitaria tiene una unidad donde reciben enseñanza conjuntamente los niños y niñas de diferentes edades y niveles educativos”* (Boix, 2004, citado por García 2015). Ampliando esta idea, Boix (2006), citado por García, Delgado y Pozuelos (2017), añade que la heterogeneidad, grupos de distintas edades, capacidades y competencias son características significativas que forman la escuela unitaria.

Además, este tipo de escuelas se centra en la diversidad, no como discapacidad o dificultad en el aprendizaje, sino en la diversidad de alumnado que tiene y que conviven en una misma experiencia educativa, y a que existe una ratio baja y el aprendizaje de los participantes es cooperativo aprovechando a cada integrante del grupo. (García, Delgado y Pozuelos, 2017).

Estos escenarios son compartidos por alumnos de diferentes grados que se enriquecen los unos a los otros dentro del misma aula. Existen algunos aspectos

fundamentales dentro de la didáctica de la escuela multigrado. Para ello, siguiendo a Hargreaves (1992, citado por Bustos, 2013) las situaciones cotidianas que ocurren en estas aulas están relacionadas atendiendo al tiempo, monocrónico y policrónico. El tiempo monocrónico es cuando la acción se destina únicamente a todo el grupo y policrónico cuando se presentan acciones simultáneas cuando el alumnado de cada grado realiza actividades de acuerdo con su nivel de competencia.

La verdad que esta heterogeneidad es una característica importante dentro de las escuelas rurales y eso tiene beneficios como cita Magro (2019) siguiendo a García-Prieto et al. (2017) cuando identifican a la escuela rural multigrado como espacios que pueden favorecer la inclusión, participación y cooperación de la comunidad educativa.

5.3.3 Centros Rurales de Innovación Educativa (CRIE)

Los CRIE son Centros Rurales de Innovación Educativa, y Cantabria cuenta con uno en su tierra. Estos se centran en la socialización y en la compensación de desigualdades del medio rural y contemplan los siguientes objetivos:

- Fomentar el desarrollo de capacidades socializadoras, de comunicación y de relación entre compañeros, promoviendo esta relación a través de la convivencia y del trabajo en grupo.
- Ayudar a conseguir una educación integral del individuo, favoreciendo su autonomía y la adquisición de hábitos de salud e higiene.
- Conocer, practicar y valorar una alimentación sana, completa y equilibrada.
- Favorecer la participación del alumnado en la vida del centro.
- Ampliar las experiencias de aprendizaje en contextos diferentes (talleres, excursiones, visitas, etc.)
- Aprovechar los recursos educativos que ofrece el propio territorio y conocer los entornos que nos rodean: naturales, urbanos, culturales, etc.

- Potenciar la utilización de metodologías activas y participativas que promueven en los alumnos actitudes de curiosidad e interés (Lamuela, 2019: 87)

Nacieron para corregir y compensar situaciones de desigualdad que se encontraban en algunos lugares debido a situaciones diversas; grupos minoritarios, razones socioeconómicas, razones de procedencia social o razones de ubicación en áreas desfavorecidas. Estos centros refuerzan el papel de los Colegios Rurales Agrupados y su finalidad es contribuir a una buena socialización de los alumnos de zonas rurales para favorecer el desarrollo personal e individual (Recio et., al, 2009).

Estos centros acogen varias veces al año a niños de diferentes escuelas rurales de la misma comarca para que convivan, y realicen diferentes actividades que en su escuela les es más difícil realizar. La acción de los CRIE es complementar a las actividades que se llevan a cabo en las escuelas (García, 2015)

5.3.4 Escuelas graduadas o cíclicas incompletas

Este tipo de escuelas son semejantes a las que encontramos en el medio urbano. Se trata de CEIPs ubicados en las cabeceras comarcales del medio rural.

Para González (2003: 230), la escuela graduada es *“un centro escolar formado por distintas secciones o cursos graduados en función de la edad y los niveles de aprendizaje de los alumnos”*. Este tipo de escuelas sirvieron para configurar diferentes modos de organizar el trabajo en las aulas y que actualmente nos son familiares ya que forman parte de los centros educativos que conocemos; *prácticas de enseñanza dirigidas al grupo de alumnos en su conjunto, basadas en explicación para todos y ejercicios o actividades iguales para realizar individualmente durante un tiempo dado; disposición de las mesas*

en filas; rutinas como levantar la mano para hablar, preguntar al profesor, etc (González, 2003: 94).

Siguiendo a Carmena y Regidor (1984), García (2015) afirma que las escuelas graduadas son *“aquellas escuelas de varias unidades (siempre menos de ocho) en las cuales coinciden niños y niñas de dos o más cursos, en función del número de unidades existentes y de las agrupaciones que se consideran más idóneas, sin llegar a tener un maestro por curso o grado”*. Ampliando lo anterior, este tipo de escuelas se *“basan en la compartimentación del currículum por grados (cursos) o ciclos en función de criterios psicoevolutivos que supuestamente establecen el nivel de conocimientos que el alumno puede alcanzar a una edad determinada”*.

Estas escuelas se basan en la oportunidad de escolarizar un alto número de alumnado y juntarle en el mismo grado y aula porque de esta manera se espera que progresen de forma similar a través del mismo currículum y a un ritmo semejante. (García, 2015). Estas *“no tienen un maestro por unidad o clase, sino que en cada clase hay un docente que atiende a niños de dos o más niveles educativos”*.

En España existen numerosos casos de escuelas graduadas situadas en el medio rural. Álvarez y Ugarte (2019), concluyen que *“la escuela graduada en el medio rural, aunque comparte notas con las escuelas urbanas, también difiere por la influencia de su contexto y satisfacción de sus profesionales, alumnado y familias”*.

5.4 Maestros de las escuelas rurales

Uno de los problemas que se encuentran en la actualidad es que el profesorado no suele elegir las escuelas rurales como destino definitivo. En Cantabria, no obstante, todo parece indicar que el profesorado en los pueblos es bastante estable (Álvarez, García y Pozuelos, 2020). Por ello es importante que se conozcan este tipo de escuelas por parte de los futuros profesionales, ya que existe mucha diversidad. Se conoce que las escuelas rurales se encuentran en

zonas donde hay poca densidad de población y, por lo tanto, suelen estar gestionadas por pocos docentes. Por su parte Martín y Santana (1993, p.13 citado por Hamodi 2014) definen que *“el educador rural debe ser una persona comprometida con la educación en su más amplio sentido: educación en todo y para todos”*.

Según Hinojo y otros (2010) y siguiendo a Berlanga (2003) y Corchón (2005), los futuros maestros en periodos de prácticas no suelen acceder a este tipo de escuela en los periodos de formación ya que se desconoce la existencia de este tipo de escuelas y las características de ellas durante el proceso de formación. Puede ser un destino poco solicitado porque en el periodo de formación, no nos han hecho conscientes de estas escuelas y de las potencialidades que ofrecen tanto a los maestros como a los niños.

A su vez Raso (2009), expone que los maestros que acuden a este tipo de centro tienen que cambiar su mentalidad y sus prácticas, ya que, *“...enviamos a nuestros docentes noveles a centros rurales que, en un intento por parecerse a los urbanos, presentan unas circunstancias muy diferentes a las cuales se enfrentaron en su día durante el transcurso de su Practicum”*. Ampliando la idea anterior, Ruiz & Ruiz (2017) exponen que los docentes que acuden a estas escuelas cuentan con escasa o nula experiencia para desenvolverse en este ámbito más la falta de formación recibida para enfrentarse a dicha realidad. Este tipo de trabajo requiere una incorporación directa donde desde los primeros días se adquiere máxima responsabilidad. Acostumbrados a vivenciar momentos de prácticas, con una persona como referente y guiados en el camino, llegará un momento donde se afronte la docencia de manera individual, quizás en un aula rural, lo que nos llevará a pensar y reflexionar sobre que:

“El problema es que el maestro novel está en una situación muy delicada. Se tienen muchas ideas novedosas de la escuela de Magisterio, una creencia personal, una experiencia en el sistema educativo como alumno, gran desconocimiento de las posibilidades y limitaciones del alumnado, muy poco conocimiento práctico de la función docente, demasiada

responsabilidad, deseo de demostrar rápidamente competencia profesional, una perspectiva más próxima a la del alumnado que a la del profesorado... Todo ello pesa y hace que la presión sea enorme, siendo una fase de pedagogía autocrítica, llegando a poder ser autodestructiva” (Barba Martín, 2006)

Esta afirmación describe el miedo que tienen los docentes al acudir a una escuela donde los recursos son limitados y deben sacar lo mejor de sí mismos para enfrentarse a una realidad y brindar la educación que todo niño se merece, teniendo o no recursos suficientes.

En esta misma línea, Barba (2004), expone la dificultad de impartir clase en una escuela rural, ya que los modelos de los que se nutren los estudiantes hoy en día son urbanos, por lo tanto, existe falta de experiencia en este ámbito. Años después, en el 2006, afirma que ser maestro en una escuela rural es duro, ya que prima el sentimiento de soledad y aislamiento, aunque con el tiempo y la práctica es algo que se va superando.

Aunque es cierto que un maestro rural se puede encontrar con dificultades para ejercer su labor, no es menos cierto que uno de los mayores beneficios respecto a la escuela urbana es su contacto con la sociedad rural, no solamente con el alumnado, sino con todo su entorno, es decir como mencionaba Hamodi siguiendo a Llevot y Garreta, 2008 *“no solo estar cerca de los alumnos, sino también de la gente del pueblo”*.

Los profesores que acuden a este tipo de escuelas deben conocer la cultural del medio natural y social de los alumnos, para poder construir su propuesta pedagógica ya que no existe una formación específica para hacerle frente a la enseñanza en las escuelas rurales y donde hay que ir improvisando con los recursos que se tienen (Recio et., al 2009)

Apostar por la escuela rural es una decisión importante para el profesorado ya que debe comprometerse y ser consciente de que arriesgar por este tipo de escuelas implica un trabajo de calidad y ser capaces de creer en ella

como una escuela abierta, dinamizadora, integradora y creadora de una sociedad más justa y solidaria para el mundo en el que vivimos (Abós 2007). Esta misma autora cree que no existe un perfil profesional ideal, pero sí existen datos que nos acercan a una imagen del docente que se puede desenvolver en el oficio de enseñar.

En esta línea Bustos (2009) plantea que el profesorado debe cambiar su actitud, conocer y valorar los diferentes entornos, los valores y creencias propias de las zonas a las que han sido destinados haciendo un esfuerzo por integrarse en la sociedad.

Sepúlveda (2011) siguiendo a Sanz (2009), afirma que “los docentes tienen en sus manos el futuro de la escuela rural en el marco de la sociedad global, con la responsabilidad de minimizar en estos entornos la colonización cultural, es decir, *“la tendencia hacia la homogeneización de culturas y mentalidades”*.”

Según Magro (2019), los profesionales en este tipo de escuelas rurales deben beneficiarse y aprovechar los entornos que ofrecen estas para ofrecer un servicio de calidad a todo el alumnado y atender a la heterogeneidad cultural que existe en el medio y así poder vincular las actividades con el entorno e involucrar a la comunidad.

5.5 Niños que han acudido a escuelas rurales

Hace tiempo los niños eran meros sujetos que recibían instrucción y sus pensamientos y opiniones no eran tenidos en cuenta, pero actualmente esto ha cambiado y han pasado de ser sujetos pasivos, a sujetos más activos con capacidad de decisión, participación y voz dentro de un contexto social y cultural.

Evidentemente muchas veces no sucede así, sobre todo en las escuelas rurales ya que, las voces siguen ausentes o invisibles, dejando de lado a los sujetos más pequeños. Esto ocurre porque mayoritariamente un alto porcentaje de escuelas rurales están atendidas por maestros de zonas urbanas o que han

trabajado en colegios más urbanos. Esta idea es defendida por Ávila y Vargas (2017, citado por Buriticá y Saldariaga 2019) cuando mencionan que “esta apertura para comprender la infancia en lo rural, dejando de lado la mirada urbanocéntrica y hegemónica, presenta grandes dificultades y desafíos”. Cuando se habla de desafíos, nos referimos a una situación difícil, y en esta clase de escuelas podría ser la de adaptar todos los planteamientos pedagógicos y didácticos a los niños, ya que estas escuelas normalmente están protagonizadas por alumnado con diversos ritmos de aprendizaje y distintos niveles educativos.

Es un desafío difícil dar protagonismo a los niños, pero de esta manera podemos conseguir que estos sean capaces de expresar sus ideas y percepciones sobre la vida, ser protagonistas de su aprendizaje siendo personas activas, darles voz para ser un ciudadano crítico y cívico en la sociedad y que se sientan parte del mundo en el que viven. Todo ello es importante en cualquier tipo de escuela, pero se debería trabajar más en las zonas rurales ya que es un ambiente favorable donde poder trabajar la interacción entre los infantes de una manera más cotidiana e individualizada, sin olvidar la labor del docente ya que su intervención influirá en la calidad de la educación prestada a los alumnos.

5.6 Amenaza de cierre de las escuelas rurales

Actualmente, no existen muchas escuelas rurales en funcionamiento ya que hoy en día cada vez hay menos niños que viven en los pueblos y los que viven directamente acuden a centros escolares en zonas urbanas quedando estas escuelas sin un mínimo ratio de niños para poder mantenerse abiertas. Las familias prefieren escolarizar a los hijos en centros de mayor tamaño que no sean procedentes de la misma localidad en la que viven o incluso escolarizarles en las zonas donde tienen sus trabajos, ya que de esta manera justifican que en esos centros los niños podrán tener mayor número de actividades extraescolares y mejor socialización con un mayor número de iguales.

También es importante destacar que una escuela en el medio rural es beneficioso para dicho pueblo ya que la existencia de estas permite la supervivencia de los pueblos y la transmisión cultural hacia sus habitantes. De esta manera la escuela rural es:

“Un lugar dinámico, un centro de actividad: de actividad educativa por supuesto, de actividad cultural, de actividad social, de relación, de participación... Y por otro, más acá del tópico no cabe duda de que en muchos pueblos la escuela es el único foco institucional: de educación, de cultura, de interacción social...; es el único servicio social. De acuerdo con ello, el cierre de una escuela implica una ruptura de vida colectiva. Desaparece ese único servicio social y se rompe el vínculo de unión con la cultura exterior” (Sauras, 1998: 35), citado por Sepúlveda y Gallardo (2011).

Con esta definición se quiere concretar a la escuela como un foco importante para la vida y la cultura de un pueblo en el que suceden diferentes actividades que permitirán a sus beneficiarios, tanto alumnos, familias como docentes, estar unidos y crear vínculos conjuntos que no sucederían si tuvieran que dirigirse a otras escuelas en pueblos cercanos.

El cierre de las escuelas rurales deriva en un descenso de la cohesión social de las comunidades, ya que no existe ese vínculo entre escuela-comunidad y afecta a los participantes ya que es un espacio de colaboración que favorece la convivencia de todos los alumnos y familias (Solís & Nuñez 2014). Morales (2019) afirma tras sus estudios que *“mantener la escuela del municipio hace que los niños y niñas en edad escolar permanezcan en el pueblo durante más tiempo, lleguen varios docentes al mismo y se establezcan unas relaciones sociales entre todos los agentes educativos (docentes, discentes y familias fundamentalmente)”*.

Es cierto que un pueblo sin niños puede que pierda su esencia, pero un pueblo sin escuela hace que se pierda vida y energía. La verdad que un pueblo con un colegio que permita a todos estar relacionados continuamente, tanto en horario escolar como fuera de este, le brinda a ese lugar una esencia especial y

es posible que personas de grandes ciudades decidan cambiar su vida y acudir a estos lugares. Además, si existen escuelas abiertas, no hace falta desplazarse, de esta manera es más probable que las personas sigan llevando a sus hijos a estas por comodidad o incluso por salir de ritmo de vida que se tiene en las ciudades. Las familias podrían trasladarse a los pueblos ya que ofertan todo lo que una ciudad brinda, pero con un requisito especial que es la naturaleza y la cercanía que dan sus habitantes.

5.7 Innovaciones en las escuelas rurales

Cuando hablamos de innovación pensamos en cambio, en algo nuevo. Esto está bien definido por Navarro et al. (2017), la innovación educativa:

“se dirige a la puesta en marcha de procesos, estrategias o ideas, de forma planificada y sistematizada, con el objetivo de introducir cambios en las prácticas educativas vigentes. Su propósito es, por tanto, la transformación de la realidad educativa para su mejora, modificando actitudes o metodologías que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje”.

De esta manera Navarro considera que una innovación pretende introducir cambios para transformar una realidad existente y conseguir mejoras educativas, siempre realizándose de forma planeada y que involucre a todos para su implementación.

Antes de Navarro et al., Martínez Bonafé (2008) definió innovación como *“el deseo y la acción que mueven a un profesor, a una profesora o colectivo de profesores a intentar realizar mejoras en su práctica profesional, con la finalidad de conseguir la mejor y más amplia educación para sus alumnos y alumnas”.* Con esta idea concedió el protagonismo de la innovación al profesorado no a la innovación en sí, ya que esta es un acto ligado a los docentes, no solamente a los recursos materiales de los que se disponga, sino a la capacidad de una persona para conseguir cambiar y mejorar con pocos recursos.

Segura, Solano y Sánchez (2018), siguiendo a Del Moral, Villalustre y Neira (2014), afirman que *“una verdadera innovación no se debe solamente a la incorporación de las TIC en las aulas, sino el papel que desempeñan los maestros a la hora de integrarlas adecuadamente para favorecer un aprendizaje”*.

Estamos acostumbrados a que las TIC y la innovación van ligadas, y no tiene por qué, ya que como reflejan estos autores, lo importante es el uso que le demos a las nuevas tecnologías, papel principal que debe desarrollar un maestro cuando pretende integrarlas en el aula para que los alumnos adquieran enseñanzas.

Para que se produzca la innovación en las escuelas hay que formar al profesorado desde las universidades y mostrarle los recursos para poder innovar en su práctica educativa ya que son los protagonistas claves para mejorar la enseñanza y hacerla de calidad (Porto, 2014).

La innovación va más allá de prácticas creativas o novedosas, es un continuo enfrentamiento a nuevos retos que se planean en las escuelas y que permitirán conseguir la motivación de los alumnos y generar contextos donde haya participación de la comunidad en estas. (Álvarez y Vejo, 2017).

5.8 Atender a la diversidad en las escuelas rurales

Domínguez & Vázquez (2015), siguiendo a Cardona (2006) definen la atención a la diversidad como *“una condición imprescindible para ofrecer respuestas de calidad al conjunto de toda la población”*. Siguiendo a Puertas y Rodríguez (2014), la Educación Infantil es un tramo donde existen valores de atención a la diversidad donde se respeta el ritmo de cada niño, dándole a cada uno lo que necesite ya que cada individuo es diferente. De esta manera la escuela debe ser el lugar donde se responda a estas demandas de los alumnos ya que es uno de los contextos de aprendizaje claves de la primera infancia.

Atender a la diversidad es una peculiaridad que deben realizar todos los centros educativos, urbanos y rurales, pero en este caso hablaremos de la atención a la diversidad en las zonas rurales que es lo que nos atañe.

Como se explica en apartados anteriores un tipo de escuela rural es la unitaria y como definen García, Delgado y Pozuelos (2017) “*atender a la diversidad en las escuelas unitarias conduce a hablar de la inclusión escolar*” y estos mismos autores siguiendo a Calderón y Echeita (2016), indican que “*la filosofía de la inclusión defiende una educación eficaz para todos*”. Con ello se pretende atender las necesidades de todos los alumnos independientemente de sus características personales, sociales o psicológicas.

La escuela rural es una de las encargadas de atender a la diversidad, ya que la docencia en ellas es compleja porque son lugares donde existen grandes diferencias entre los estudiantes como en el caso de las aulas de multigrado, las cuales, son compartidas por diferentes alumnos con distintas edades y conocimientos (Barba, 2011).

Atender las diferencias culturales, no solamente intelectuales, también es atender a la diversidad, por ello en las escuelas rurales existen varias diferencias con las escuelas urbanas. De esta manera en estas escuelas, se pretende conseguir que los alumnos obtengan los logros planteados, trabajar de forma cooperativa con buen clima para que interactúen los unos con los otros y poder potenciar las limitaciones que existan en este tipo de escuelas (Vigo et., al, 2009).

Ampliando esta idea, los docentes de estos centros deben responder las necesidades de todos los niños partiendo de la idea de inclusión como objeto para mejorar la acción del profesorado porque enfrentarse a un alumnado con diferentes edades y capacidades dentro del mismo aula, no es tarea fácil. Por ello la práctica educativa debe partir de las distintas capacidades de los niños, de los intereses y de los ritmos para que entre todos se consiga una educación de calidad, es decir tratando a todos por igual y valorarles de la misma manera dentro de la comunidad y del contexto en el que viven (De Blas, 2014). Siguiendo

con esta idea, la misma autora destaca que la escuela rural es un ejemplo de atención a la diversidad a partir de la integración y de la participación activa de todos; alumnos, familias y docentes ya que su contacto con la naturaleza es un medio que favorece un aprendizaje ideal a pesar de la falta de otros recursos como pueden ser los materiales o espaciales. Es por ello que, se debe seguir luchando por mantener este tipo de escuelas abiertas.

6. RESULTADOS

En este trabajo, como se ha comentado en apartados anteriores, se ha realizado una investigación utilizando un instrumento: un cuestionario cualitativo de preguntas abiertas (ver Anexo 1). Dicho instrumento se ha enviado a diversas personas de varias comunidades autónomas de España (Cantabria, Asturias, Cataluña y Castilla y León) para comprobar el funcionamiento y desarrollo de las escuelas rurales del pasado y del presente a través de la visión de sus protagonistas mediante sus historias de vida.

Los datos obtenidos de esta muestra han sido organizados en varias categorías:

- El profesorado y los especialistas
- Las relaciones sociales
- La participación de las familias
- Los materiales en las escuelas rurales
- La importancia del juego
- La preferencia de los docentes por las escuelas rurales

Con los datos recabados, podremos conocer más en profundidad cuál es el pensamiento que se tiene sobre las escuelas rurales y conocer la realidad de estas en varias comunidades autónomas.

Para describir cada uno de los apartados utilizaré unas siglas para determinar a las diferentes personas que han participado en las entrevistas. De esta manera el documento será más sencillo de leer. Para ello, utilizaré unas siglas seguidas

de un número que diferenciará a unos de otros. A continuación, explico las abreviaturas utilizadas:

- AAC, antiguos alumnos de Cantabria
- AAA, antiguos alumnos de Asturias
- AACñ, antiguos alumnos de Cataluña
- AACyL, antiguos alumnos de Castilla y León
- DC, docente de Cantabria
- DA, docente de Asturias
- NC, niños de Cantabria
- NA, niños de Asturias

6.1 El profesorado y los especialistas

Gracias a los datos obtenidos de los cuestionarios, observamos que los docentes que han tenido la oportunidad de trabajar en centros rurales y urbanos tienen preferencia por lo rural, ya que existe atención más individualizada a los alumnos, los grupos son más reducidos y por lo tanto la cercanía es mayor como bien sintetiza la DA1.

Como bien destacada el DA3 existen muchos motivos para enamorarse de una escuela rural *“la proximidad con la gente del pueblo; tanto familias como vecinos, el calor con el que te acogen, la ilusión del alumnado, el reto diario de lograr compatibilizar distintas edades a la vez, cómo se cuidan y se ayudan entre distintas edades, la posibilidad de individualización de la enseñanza adaptada a las necesidades de cada uno, sin la presión de un grupo grande que acabe por dejar descolgados a algunos”*. La verdad que otros muchos docentes coinciden en los mismos aspectos a pesar de que como indica el DA5, puede haber *“miedo a lo desconocido”* cuando te enfrentas a trabajar en estos centros.

Otro aspecto que los docentes también destacan del alumnado es que al ser zonas más tranquilas que las ciudades su grupo de alumnos es más reducido y son más dóciles y disciplinados y por ello se adaptan bien a las diferentes situaciones que se les plantean.

Los docentes que son destinados a estos tipos de escuelas son movidos por varias razones como destaca el DC1, *“los intereses principales que me movieron a elegir dicho centro fueron principalmente dos; las posibilidades educativas de los espacios naturales de su entorno circundante y las relaciones interpersonales entre las tres figuras clave de la educación, familia-niños y docentes (una relación más cercana y de confianza que en los centros educativos urbanos)”*.

En cuanto a las dificultades que pueden encontrar los profesores en estas escuelas, el DA2 comenta que *“cuando uno se enfrenta a dar varios cursos simultáneamente puede ser difícil al principio, aunque la experiencia va haciendo más llevadera la situación gracias a los apoyos que tenemos”*. Es cierto que puede asustar enfrentarse a una clase con diferentes alumnos de diversas edades, pero al final es cuestión de práctica conseguir llevar a la clase. Coincide con esta opinión el DA4 cuando explica que a pesar de haber dificultad al impartir varios niveles a la vez, *“no resulta fácil, sobre todo si son más de tres niveles y si además trabajas también con alumnos de infantil”*. El principal problema como indica el DA3 es que en la formación del profesorado cuando acude a la universidad se centraba más en las escuelas urbanas olvidando las zonas rurales.

Otra dificultad que tiene el profesorado de estas escuelas es que los materiales que utilizan y los recursos que tienen los deben seguir renovando cada año para que no se queden antiguos y tener que manejar los mismos todos los años. Coincidiendo con esta idea, el DA3 indica que no suele haber renovación en los materiales informáticos, de mobiliario o de material escolar entre otros, siendo todo muy obsoleto. Por lo tanto, la preparación de las clases, con los pocos recursos que se tienen, como indica el DA5 es *“laboriosa”*.

Por último, quiero resaltar que los profesores que han sido entrevistados elegirían una y otra vez la escuela rural y gracias al DA6 puedo resaltar qué aspectos positivos describen en este tipo de escuelas:

- *“Hay un mayor contacto entre padres y maestros y se muestran colaboradores para las actividades*
- *El aprendizaje por parte de los alumnos es distinto, ya que se ven influenciados por los conocimientos que escuchan a los mayores, lo que les favorece.*
- *Se comparten juegos, actividades, salidas y todos se preocupan por los demás, comparten no solo espacios, sino materiales, transportes, meriendas, cumpleaños y también los inconvenientes.*
- *Se transfieren libros entre las familias y otros materiales escolares reutilizables.*
- *La experiencia me dijo que, a pesar de la existencia en clase de varios niveles en una misma aula, los aprendizajes no eran de menor calidad que la de los que habían cursado todos en colegios públicos, sino incluso mejores y las actitudes y conducta tampoco desmerecían.*
- *La existencia de especialistas para las áreas de idioma, música, educación física sirvieron para descargar bastante el esfuerzo del maestro de rural.*
- *La mejora de las instalaciones, las aulas de diversificación, tecnología y biblioteca ayudaron a poner en alto nivel a la escuela rural dentro del estamento de la enseñanza pública”.*

En cuanto a los especialistas, en las escuelas rurales cobran gran importancia. Estos no solamente trabajan en un centro, sino que van rotando por distintas escuelas cercanas entre ellas para poder ofrecer sus servicios. De esta manera las escuelas rurales cuentan con especialistas en inglés, música, religión, psicomotricidad y P.T y A.L.

Normalmente en una escuela urbana estos docentes imparten docencia en ese centro, pero cuando las escuelas son más pequeñas puede que roten para poder abarcar varios centros y ofrecer su labor.

Es cierto como cuenta una AAC4, que, en su experiencia personal con su hija, en la escuela rural no la detectaron el déficit de atención que tenía y por tanto no podían darle el apoyo que necesitaba como hacen en la urbana a la que acudió

años después. Con este testimonio, es importante resaltar la necesidad de los especialistas en las escuelas desde edades muy tempranas para que puedan orientar y ayudar a las familias y a sus hijos con necesidades educativas. Y como bien explica una DA5, una oportunidad con respecto a los apoyos es que son mejores en las escuelas rurales ya que son grupos muy reducidos y se puede atender de forma más individualizada a los niños, tanto PT como AL.

Actualmente una NA2, explica que en su colegio hay un director pero que no está todos los días en el centro, si no que viene cuando lo necesitan o cuando hay alguna reunión con los demás profesores. Con ello quiero resaltar que es tan importante la escuela rural como la urbana y que las funciones de dirección y orientación deben estar presentes día a día.

De esta manera los apoyos y especialistas son necesarios en ambos tipos de escuela, no solamente en beneficio de los alumnos para que aprendan nuevos contenidos en otras áreas, sino porque la labor de estos como bien menciona un DA6 "*sirven para descargar bastante el esfuerzo del maestro rural*". Con esta idea se puntualiza la importante labor de los expertos en sus áreas, tanto para formar a los niños como para auxiliar a los docentes de estas escuelas que tienen un gran trabajo al hacerse cargo de los niños de distintos niveles educativos.

6.2 Las relaciones sociales

La razón de que muchos de los entrevistados coincidan con la importancia de las relaciones sociales, es cuestión de que las escuelas estén situadas en pueblos o municipios de pocos habitantes donde la población de esas zonas se ofrece a participar en la vida del centro y se muestren interactivos en las actividades brindadas por el centro.

La gran mayoría de las personas entrevistadas, tienen el recuerdo de las relaciones que formaron con sus compañeros, ya que, al ser de distintas edades,

estas eran más llamativas y fuertes, porque había un gran apoyo entre todos. *“Se aprende mucho y la manera de trabajar es distinta a una escuela urbana, porque trabajas y aprendes de forma más autónoma y te implicas más a la vez que realizas actividades con todos los cursos a la vez donde puedes aprender y ayudar a los demás”*. Así vivió una AACñ2 su experiencia en una escuela rural con respeto a las relaciones con los demás compañeros.

Una AACyL2 señala que *“lo bueno de compartir aula con gente de tu mismo pueblo es que después de las clases, podrías ir a jugar al parque con los mismos compañeros y de esta manera la relación se iría afianzando mucho más”*. La verdad que poder compartir con tus amigos cualquier vivencia, no solo la escolar, es muy gratificante, porque de esta manera el crecimiento es común y aunque existan diferentes rangos de edad, el aprendizaje es más rico. Siguiendo con la idea anterior una AAA1, explica que ella estableció vínculos de familiaridad que ha día de hoy siguen estando a pesar de que cada uno haya tomado un camino en sus vidas. Esta misma idea es compartida por un AAC8 cuando explica bien claro que *“está orgulloso de las relaciones de amistad que formó en la escuela y que se mantienen hasta hoy”*.

En estos casos, creo que no solamente se llevan en el recuerdo las relaciones con los demás por la amistad, si no también porque la forma de compartir aula y trabajar a distintos niveles, es satisfactorio para todos. Una NA2 explica que en su clase se ayuda a los pequeños en alguna ocasión porque el profesor les dice que cuiden a los niños de menor edad y les asistan mientras él tiene que salir del aula por algún motivo. Creo que de esta manera se consigue darles a los niños un papel de cuidado, de responsabilidad y de protagonismo que en una escuela urbana no es tan fácil que ocurra.

6.3 La participación de las familias

La educación de los niños es una tarea compleja que no es solamente propia de los maestros, sino de las familias y otros agentes sociales que permitan ayudar en la educación y cuidado de los infantes. Álvarez (2019), siguiendo a Martínez-González 2017, Robledo y García 2011y Holtls-Unicef 2017), afirma

que la familia es la máxima responsable de la educación de los hijos y van a desarrollar en ellos competencias que les permitirán desenvolverse de un modo autónomo y eficaz. Pero este agente, como es la familia, no está sola, sino que cuenta con la colaboración de instituciones y entidades educativas y sociales, como es la escuela. Generalmente el profesorado conoce a las familias de sus alumnos, pero en las escuelas rurales la relación puede ser aún más estrecha y cercana, al ser poco alumnado. En este apartado he podido conocer los aspectos más destacables de la participación familiar, tanto del punto de vista de los antiguos alumnos como de los docentes.

Respecto a la participación de las familias, he visto mucha implicación por parte de estas en las actividades ofrecidas por la escuela. *“Noto que ahora se quieren implicar mucho más en la escuela de sus hijos y que antes había más confianza en la labor del maestro”*, con esta idea aportada por una AAA4, quiero resaltar que antiguamente la familia igual no acudía a la escuela como lo hacen en la actualidad, y que la labor del maestro estaba más valorada hace unas décadas que ahora. Pero como afirma la DC1, uno de los motivos por los que eligió trabajar en centros rurales fueron las relaciones interpersonales entre las tres figuras clave de la educación; familia, alumnos y docentes, describiendo esta como *“una relación más cercana y de confianza que en los centros educativos urbanos”*.

Como destaca un DA2, en las escuelas rurales hay mayor contacto con las familias por lo que hay una cercanía y dedicación individualizada que es inalcanzable que se produzca de manera similar en las escuelas urbanas. Ampliando esta idea, un DA3, afirma que las familias al igual que los maestros, brindan confianza y oportunidades de participación en la escuela, y estas, les acogen con un calor y con una ilusión en el pueblo que no ocurre en un centro urbano con más alumnos, más familias y más docentes. *“La proximidad con la gente del pueblo, tanto familias, como vecinos y el calor con el que te acogen, son motivos para enamorarme de la escuela rural”*.

De este modo las familias, también responden ayudando a los maestros y ofreciéndose para realizar actividades en los colegios. La experiencia que vivió una AAC3 fue la de las familias acudiendo al centro a contarles cuentos semanalmente, a realizar disfraces para los carnavales y otras actividades en las que se les permitía entrar al aula.

Es por ello que, las familias valoran el papel de los docentes más que antiguamente y gracias a las relaciones establecidas entre ambos agentes el proceso de enseñanza-aprendizaje favorece a los alumnos. Estos ven que existe buena relación entre sus familiares y sus docentes existiendo un equilibrio entre ambos que va a favorecer el buen clima tanto dentro como fuera del aula.

6.4 Los materiales en las escuelas rurales

Dentro de esta categoría se detallarán cuáles son los recursos materiales con los que cuentan las escuelas rurales, haciendo hincapié en el cambio que han sufrido desde hace unas décadas hasta la actualidad.

Antiguamente, los alumnos contaban con escasos recursos como bien define un AAC13, cuando explica su recuerdo sobre los materiales que tenían y que había en el aula. *“Los cursos más pequeños tenían una cartilla para escribir y otra de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones. Los cursos más grandes tenían un libro de aritmética y otro donde aparecían diferentes temas – Provincias de España, ciudades, ríos...- Utilizábamos pluma, tinta, lápiz y goma. Había una pizarra con tiza, y un mapa de España y del resto del mundo pegado en la pared”*. Este recuerdo de un aula tiene más de 70 años, por lo que, si vamos acercándonos unos años, podemos observar como los recursos han ido cambiando. Una AAC2, explica qué materiales había en su aula cuando acudía a la escuela; cartulinas, pinturas, cajas de juguetes, una pizarra y continuando con esta idea un AAC7 explica que también había colchonetas y balones para cuando trabajan la educación física.

Se ve un cambio desde los primeros recuerdos de las escuelas rurales hasta hace pocos años, pero podemos seguir observando cambios ya que un

NA1 nos explica cómo es su escuela rural actualmente, en la que no hay libro de texto, sino que van copiando en una libreta los contenidos explicados por la maestra. También nos explica que trabajan mucho con materiales reciclados para realizar manualidades o actividades. Pero también cuenta con recursos que existen en las escuelas urbanas, como por ejemplo plastilina, pinchos, piezas de construcción etc. Es decir, en cuanto a los materiales puede que la cantidad sea más escasa que en un colegio urbano, pero los materiales son los mismos en pequeña escala.

Desde el punto de vista de los docentes, se encuentran obstáculos como por ejemplo la falta de conexión a internet como destaca un DC1, ya que al final estar conectados es importante, aunque no primordial. Apoyando esta idea un DA3 explica que otra dificultad es la poca renovación en el mobiliario, en el material escolar y en los equipos informáticos que van quedándose obsoletos. Es una queja constante y una lucha tener que conseguir un cambio en estos materiales y como destaca este docente *“la administración tiene olvidada la escuela rural, salvo para hacerse fotos y presumir en la prensa”*.

Con esta afirmación se detalla que las escuelas rurales al estar en otros entornos más apartados de la sociedad en general quedan en el olvido y los cambios y renovaciones en sus aulas son más difíciles de conseguir. Aunque también es cierto que depende mucho de los maestros y maestra conseguir sacar lo mejor de los recursos que tienen y ser docentes innovadores capaces de renovar y cambiar los materiales de un año para otro y que no se queden obsoletos. Esto demuestra que a pesar de no contar con todo lo característico de una escuela, son capaces de brindar una educación de calidad a los alumnos modificando, ampliando y modernizando cada año lo poco que tienen y así hacerlo propio de su escuela.

Pero a pesar de estas dificultades, todos los docentes coinciden en lo gratificante que es trabajar en estas escuelas a pesar de los pocos recursos que se ofrecen en ellas. Es destacable que, ninguno de los entrevistados se centra únicamente en el libro de texto como recurso pedagógico para el proceso de

enseñanza-aprendizaje, sino que van más allá y utilizan otras riquezas que le ofrecen tanto el medio que les rodea como las propias familias.

6.5 La importancia del juego

Dentro de las aulas, un aspecto fundamental y que es muy importante para los alumnos es el juego, esa herramienta utilizada por los docentes que a los niños les entusiasma. Es una actividad intrínseca del ser humano y ha sido estudiada al largo de los años ya que Piaget (1971) concibe el juego como una actividad que tiene función en sí misma, utilizando para ello objetos exteriores y conseguir así el placer que este genera. Por otro lado, Gallardo-López y Gallardo Vázquez (2018) siguiendo a Vygotsky (1982), definen el juego como una sustitución de los deseos o imaginaciones que los niños no pueden realizar y surge como necesidad de estar en contacto con los demás. Ampliando esta idea una AAC1 destaca que cuando acudía a la escuela rural jugaban mucho, pero sobre todo al aire libre y resalta muchas veces que sus mejores recuerdos son jugando con sus compañeros por el pueblo.

Otro AAC9 resalta que su profesora gracias al juego les hacía aprender constantemente sin ellos darse cuenta y por ello valoraba mucho este tipo de aprendizajes, no como antiguamente ya que un AAC1 menciona que, *“teníamos prohibido jugar incluso en el patio fuera de los horarios de clase”*. La verdad que actualmente el juego es un derecho que tienen todos los niños para desarrollarse y formarse como personas y antiguamente no era valorado igual que ahora. Es así como Garaigordobil (2018) describe el juego, como un puente hacia la autoexpresión, exploración y descubrimiento permitiendo así construir la identidad del niño e interpretar el mundo.

Actualmente una NC1 confiesa que está encantada con la escuela rural ya que juegan mucho, no tienen deberes y están con sus amigos todo el día tanto dentro como fuera del colegio. Considero que los niños de hoy en día valoran mucho el juego ya que constantemente realizan esta actividad y como mencionaba anteriormente un antiguo alumno, también se puede aprender jugando y de esta manera tener ganas de acudir al centro. Una afirmación que

lo corrobora es la de un AAC9, cuando indica que, *“yo estaba deseando ir al colegio a parte de para aprender, para jugar y disfrutar manchándome, saltando en los charcos...”*. Y como señala un AAC12, *“fue mi única época como estudiante que recuerdo que me gustaba ir al colegio”*. Otra AACñ1 recuerda los recreos, porque eran un espacio de juego inmenso donde podían correr y jugar libremente donde quisieran (campos, rocas...).

Con estas aportaciones la importancia del juego no queda reflejada en los juguetes o materiales que podía haber en un aula, sino que lo importante son los momentos y los buenos recuerdos que te hace sentir el juego en sí, ese disfrute continuo con tus amigos, tus familiares, tus vecinos del pueblo como muestra una AAC3 cuando indica que recuerda más las actividades lúdicas protagonizadas por compañeros y vecinos que los contenidos en sí que aprendían día a día. No quiero decir que no aprendan nada, sino que el juego es otra forma de aprender y que a los niños les hace más felices y con ganas de acudir a la escuela diariamente.

6.6 La preferencia de los docentes por las escuelas rurales

En el presente apartado se hace hincapié en las diferentes respuestas que han dado los docentes que han sido entrevistados. Cabe destacar que, de los siete docentes, cinco han trabajado siempre en escuelas rurales y dos de ellos también ha estado en una escuela urbana, pero al final todos llegan a la misma conclusión: *“Me quedo con la escuela rural”*.

Respecto a esta decisión veamos por qué este tipo de escuelas es un destino más querido dentro del ámbito educativo a pesar de tener alguna que otra dificultad para los docentes.

Como bien destaca un DA2, alguna dificultad que presentan estas escuelas es la inexperiencia de trabajar con varios cursos a la vez, sobre todo al principio, lo mismo que opina un DA3, ya que no existía formación en la universidad sobre este tipo de escuelas, entonces toparse de nuevas con grupos de distintas edades daba miedo. Este docente explica que otro problema que

existe en las escuelas rurales, es la falta de medios y la poca renovación en el mobiliario y material escolar, ya que este tipo de colegios piensa que están olvidadas. Con respecto a la ausencia de medios, una DC1 comenta que otra dificultad que ella ve es la falta de conexión a internet y a esto le suma que debido a esta carencia hay falta de contacto con otros centros y con los programas educativos digitales.

A pesar de diversas dificultades, existen valores muy satisfactorios por los que las escuelas rurales siguen siendo un destino de preferencia entre los docentes. Como bien destaca un DA6, estas escuelas permiten un mayor contacto entre las familias y los maestros permitiendo así conseguir colaboradores para las actividades. También el aprendizaje se ve influenciado por los conocimientos que los niños más pequeños escuchan a los mayores, lo cual les favorece gratamente y como bien define, *“las aulas rurales son como una gran familia con sus desavenencias y sus querencias”* cosa que no ocurriría en los colegios más ostentosos como son los urbanos.

Otro punto a favor sobre estas escuelas como destaca una DA4, es la realización de ciertas actividades lúdicas que son más naturales que las efectuadas en ambientes urbanos. Claros ejemplos son los que un AAC9 expone cuando recordaba su paso por las escuelas rurales y nos comentaba que realizaban muchas actividades sumergidos en el pueblo como son visitar al albarquero del pueblo para conocer su profesión, acudir al parto de alguna vaca, visitar algún corral de algún vecino que tenía gallinas, conejos, etc., y de esta manera naturalizar mucho más la enseñanza.

Otro claro ejemplo que mueve a los docentes a estos lugares es la individualidad que les pueden brindar a sus alumnos, ya que son grupos bastante más reducidos que en las escuelas urbanas, lo que les permite atender a cada uno de forma más atenta e individualizada. También como destaca una DA6, gracias a las aulas con menos alumnos, *“los apoyos de PT y AL son muchos mejores”*. Esta afirmación se complementa con la aportación de una DA1, que también está de acuerdo con la contribución anterior ya que este tipo de atención

más particular permite mantener un trato más cercano y exhaustivo tanto con los alumnos como con sus familias.

7. CONCLUSIONES

Una vez analizada la información recogida tanto en el marco teórico como en los datos examinados a través de los cuestionarios, he llegado a una serie de conclusiones.

En primer lugar, Bustos (2009) apuntaba la idea de que el medio rural había dejado de ser considerado como un lugar en el que solamente se dedicaban a realizar actividades agrícolas y ganaderas ya que actualmente era considerado un ambiente favorable que brinda gran cantidad de oportunidades. Con ello, los docentes que actualmente eligen este tipo de escuelas para realizar su enseñanza están de acuerdo en que este tipo de medio les ofrece la posibilidad de estar más cercanos a las familias y a los niños, lo mismo que la oportunidad que le ofrecía este para poder trasladar la instrucción a un espacio que no fuera el aula.

En segundo lugar, a pesar de que en los pueblos el profesorado es bastante estable como bien mencionaban Álvarez, García y Pozuelos (2020), no siempre ha sido uno de los destinos más solicitados por los docentes. Esto se debe a la poca formación que se les otorga desde las universidades ya que tienen a este tipo de escuelas olvidadas. Esto conlleva a tener cierto miedo por parte de los docentes cuando son enviados a estas escuelas y tienen que adaptarse a un tipo de enseñanza diferente a la que han aprendido. Con ello tienen que saber amoldarse a ratios distintos, grupos heterogéneos, espacios diferentes y recursos más escasos que en las escuelas urbanas. Aunque no todo son aspectos negativos ya que arriesgarse por este tipo de escuelas es implicarse en un trabajo de calidad, en formar una escuela abierta tanto a familias como al pueblo, un espacio integrador y creador de una escuela más justa y solidaria (Abós 2007).

En tercer lugar, la amenaza de cierre de estas escuelas cada vez es más amplia, no solamente porque en los pueblos exista menos población infantil, ya que en el caso de que exista, las familias mayoritariamente prefieren llevar a sus hijos a escuelas urbanas. Estos cierres son considerados como un problema ya que, se pierde la esencia de comunidad unida porque los niños van a tener que desplazarse de sus hogares a otros pueblos o ciudades sin aprovechar la institución que tienen. La sociedad actual apuesta por la escuela rural, ya que las experiencias vividas en estas no son comparables con otro tipo de escuelas y creen que la apertura de ellas en los pueblos en las que ya no existen debería retomarse, no solo por la comodidad de tener el colegio al lado de casa, sino porque al pueblo le da alegría, valor, las familias se relacionan más y los niños disfrutan de una experiencia que las escuelas urbanas no pueden igualar, aunque se aproximen.

En cuarto lugar, estas escuelas luchan por atender a todo su alumnado junto con sus necesidades, es decir, atender la diversidad que pueda haber dentro de las aulas. No es trabajo fácil, ya que uno de los miedos que acompaña a los docentes que les adjudican este tipo de escuelas como primer destino una vez finalizados los estudios, es la ratio que se van a encontrar junto con las diferentes edades que existirán dentro del aula. Es cierto, que como primer contacto puede asustar, pero según las opiniones recabadas, este tipo de agrupamientos es favorable tanto para los alumnos, ya que se irán ayudando entre ellos, como para los propios docentes, no solo por conseguir llevar el ritmo de la clase, sino porque aprenderán también de los niños y como son capaces de convivir con compañeros de diferentes edades a las suyas.

En quinto lugar, hay que destacar que los niños que han acudido o acuden actualmente a escuelas rurales están en igualdad de condiciones que los que asisten a escuelas urbanas. Tras diversas opiniones, la formación que los niños adquieren en las zonas rurales es de igual o superior calidad que la recibida en las zonas urbanas, ya que los alumnos que han tenido la oportunidad de estudiar en el colegio de su pueblo han recibido una formación que, al cambiar de

escuela, les ha permitido adaptarse de forma satisfactoria y con un nivel similar y en algún caso superior al resto de alumnos que ha estudiado en una escuela urbana desde sus primeros años.

Finalmente, quiero destacar que este tipo de escuelas han captado mi atención ya que tenía muy claro el TFG que quería realizar y si tengo la oportunidad en un futuro de trabajar en una escuela rural no dudaré en aceptarlo. He aprendido durante la realización de este trabajo, muchos aspectos que no tenía claros y me ha permitido descubrir unas escuelas maravillosas para los protagonistas de las historias de vida que me han hecho envidiarles e imaginarme como será un futuro impartiendo docencia en un pueblo con una escuela rural.

Con este trabajo he aprendido aspectos característicos de estas escuelas, las dificultades y amenazas que pueden tener y como hacerles frente. Gracias a las experiencias de todos los participantes he tenido la oportunidad de vivenciar como ha sido y como es el paso por una escuela rural a la vez que las ganas de poder desarrollar mi labor de docente en una de ellas, ya que nunca tuve la oportunidad cuando era infante de acudir a una escuela de estas características.

Espero que, con este trabajo, los lectores hayan podido sumergirse en un tipo de escuelas que están en decadencia pero que tanto para los pueblos como para los antiguos alumnos y como para los docentes, el paso por ellas, han sido una de las mejores experiencias de su vida. Y la educación es así, hacer de los aprendizajes un disfrute y una armonía que nos permita adquirir conocimientos de forma agradable y lúdica, aprender para ser mejor y estando felizmente compartiendo aventuras y vivencias con las personas que nos rodean; familiares, amigos, vecinos y docentes.

Por lo tanto, este trabajo me ha permitido aumentar mis conocimientos sobre estas escuelas y crecer personalmente y abrirme otras fronteras profesionales que ya tenía claras antes de indagar en ellas.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abós, P. (2007). La escuela rural y sus condiciones ¿Tienen implicaciones en la formación del profesorado? *Aula Abierta*, 35, pp. 83-90.
- Álvarez Álvarez, C.; García Prieto, F.J. & Pozuelos Estrada, F.J. (2020). Posibilidades, limitaciones y demandas de los centros educativos del medio rural en el norte y sur de España contemplados desde la dirección escolar. *Perfiles educativos*. Vol. XLII, núm. 168.
- Álvarez Álvarez, C. & Vejo Sainz, R. (2017). ¿Cómo se sitúan las escuelas españolas del medio rural ante la innovación? Un estudio exploratorio mediante entrevistas. *Aula Abierta*, 45, pp. 25-32
- Álvarez Blanco, L. (2019). Modelos teóricos de implicación educativa familiar: responsabilidades compartidas entre centros educativos, familias y comunidad. *Aula Abierta*. Vol 48, Nº 1. Pp. 19-30.
- Barba Martín, J.J. (2004) Dónde realizar la Educación Física en la Escuela Rural. *Revista digital efdeportes.com*. 10 (79).
- Barba Martín, J.J. (2011). El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid, departamento de Pedagogía.
- Boix Tomás, R. (2004). La escuela rural: funcionamiento y necesidades. Madrid: Cisspraxis.
- Buriticá, D.A & Saldarriaga, Ó. (2019). Voces infantiles y gestos pedagógicos en la escuela rural. *Pedagogía y Saberes*, 52, pp. 23-35.
- Bustos Jiménez, A (2009). La escuela rural española ante un contexto en transformación. *Revista de educación*, 350, pp. 449-461.

- Bustos, A. (2013). El espacio y el tiempo en la escuela rural: algunas consideraciones sobre la didáctica multigrado. *Revista Investigación en la Escuela*, 79, 31-41.
- Chaparro Aguado, F. & Santos Pastor, M.L. (2018). La formación del profesorado para la Escuela Rural: una mirada desde la Educación Física. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(3), pp. 93-107.
- Consejería de Educación y Ciencia (1988). Orden de 15 de abril de 1988 por la que se Desarrolla el Decreto Sobre Constitución de Colegios Públicos Rurales de la Comunidad Autónoma Andaluza y Otras Medidas del Plan de Actuación Para la Escuela Rural Andaluza. En B.O.J.A. no 33 de 26 de abril de 1988. Sevilla.
- De Blas Gasca, C. (2014). La atención a la diversidad en la escuela rural: una aproximación teórico-práctica. Universidad de Zaragoza.
- Domínguez Alonso, J. & Vázquez Varela, E. (2015). Atención a la diversidad: análisis de la formación permanente del profesorado en Galicia. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*. Vol 8, Nº 2. pp. 139-152.
- Gallardo, M. (2011). La escuela de contexto rural: ¿de la diferencia a la desigualdad? *Revista Iberoamericana de Educación*, (55). Universidad de Málaga. España.
- Gallardo-López, J. A., & Gallardo-Vázquez, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Hekademos: revista educativa digital*, (24), pp. 41-51.
- Garaigordobil, M. (2018). Importancia del juego infantil en el desarrollo humano. En D. Bañeres et al. *El juego como estrategia didáctica*. Barcelona: Graó. pp. 13-21.
- García Prieto, F.J (2015). Escuela, medio rural y diversidad cultural en un contexto global: currículum, materiales didácticos y práctica docente de Conocimiento del Medio: situación, límites y posibilidades en centros onubenses. Universidad de Huelva.

- García-Prieto, F., Delgado García, M. y Pozuelos Estrada, F. (2017). Atender a la diversidad en escuelas unitarias. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 5 (1), pp. 123-139
- González, M. T. (2003). Organización y gestión de centros escolares. Madrid: Pearson.
- Hamodi, C y Aragués S. (2014). La escuela rural: ventajas, inconvenientes y reflexiones sobre sus falsos mitos.
- Hinojo, F.J.; Raso, F. & Angustias, M. (2010). Análisis de la organización de la escuela rural en Andalucía: Problemática y propuestas para un desarrollo de calidad. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 8, 1, pp. 80-105.
- Lamuela, F (2019). Reflexiones desde un Centro Rural de Innovación Educativa (CRIE). *Revista digital de FEAE-Aragón sobre organización y gestión educativa*, 26, pp. 87-90.
- López Pastor, V. M. (2006). La educación física en la escuela rural. Características, problemáticas y posibilidades: presentación de experiencias prácticas de diferentes grupos de trabajo. En V. M. López Pastor (coord.), *La Educación Física en la escuela rural. Características, problemática y posibilidades: Presentación de experiencias prácticas de diferentes grupos de trabajo*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Alba Menéndez, C.; Álvarez Anes, E.; Fernández Fernández, M.; Fernández García, N.; Fernández Riesgo, J. A.; Fuentes Santamaría, M. L.; García Rodríguez, M.; Martín Gómez, N. (2010). Manifiesto por la escuela rural. *Revista electrónica Escuela rural*.

- Martínez Bonafé, J. (2008). Pero ¿Qué es la Innovación educativa?, *Cuadernos de Pedagogía*, 375, pp. 78-82.
- Magro Gutiérrez, M (2019). La sociedad del aprendizaje: retos educativos en la sociedad y cultura posmoderna. *Revista prisma social* N° 25, pp. 103-125.
- Morales Romo, N (2019). Cierre de las escuelas en entornos rurales ¿por o para el despoblamiento? *Revista PH* 98. Especial monográfico: patrimonio cultural y territorios de despoblación pp. 20-23.
- Navarro et al. (2017). *Fundamentos de la investigación y la innovación educativa*. Logroño: UNIR.
- Piaget, J. (1971). Definición del juego. En F. Secadas, las definiciones del juego. pp. 15- 80.
- Porto, A.M. & Mosteiro, M.J. (2014). Innovación y calidad en la formación del profesorado universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (3), pp. 141-156.
- Recio Gil, M.; Sacristán Alfaro, T.; Odete de Mattos, M. & Sebastián Heredero, E. (2009). Análisis de la escuela rural española: Estudio de caso.
- Rodríguez Fernández, A. y Puertas Velarde, C. (2016) El valor de lo público en Educación Infantil.
- Ruiz Arriaga, N. & Ruiz Gallardo, J.R (2017). Colegios Rurales Agrupados y formación universitaria. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 21, N° 4, pp. 215-240.
- Ruiz Arriaga, N. & Ruiz Gallardo, J.R (2017). Colegios Rurales Agrupados y formación universitaria. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 21, N° 4, pp. 215-240.

- Segura García, M^a P.; Solano Fernández, I. & Sánchez Vera M^a del M. (2018). Uso didáctico de las TIC en los colegios rurales agrupados de la región de Murcia. *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa (RIITE)*. N°5, pp. 102-115.
- Sepúlveda Ruiz, M^a.P & Gallardo Gil, M (2011). La escuela rural en la sociedad globalizada: Nuevos caminos para una realidad silenciada. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 15, núm 2, pp. 141-153.
- Solís Araya, C. & Nuñez Muñoz, C. (2014). Cierre de la escuela rural y la integración social de familias en el contexto educativo urbano un estudio de caso en la zona sur de Chile. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7 (3), pp. 57-69.
- Tapia, L. & Castro, P. (2014) Experiencia educativa, educar desde un CRA. *Tendencias Pedagógicas*, Madrid, 24, pp.415-428.
- Vázquez Recio, R. (2016). Las escuelas públicas rurales: entre el bien común y la exclusión. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 85 (30.1), pp. 67-79.
- Vigo Arrazola, B.; Abós Olivares, P.; Bernal Agudo, J.L.; Bueno García, C.; Julve Moreno, C.; Ramo Garzarán, R. & Soriano Bozalongo, J. (2009) La atención a la diversidad en los núcleos rurales dispersos de la Comunidad Autónoma de Aragón.
- Zamora, L., y Mendoza, A. (2018). La formación de educadores para el trabajo rural: el reto planteado por la escuela rural multigrado en Colombia. *Nodos y nudos: revista de la Red de Calificación de educadores*, 6(45), pp. 74-87.

9. ANEXOS

Anexo 1. Cuestionarios empelados para recabar datos

Cuestionario Docentes:

LA ESCUELA RURAL

El cuestionario tan sólo te llevará unos minutos.

A continuación, se detallan una serie de instrucciones que debes seguir para ayudarnos.

- Rellena los apartados que aparecen debajo (Comunidad Autónoma y Sexo)
- Lee detenidamente las preguntas antes de contestar.

Muchas gracias por tu colaboración.

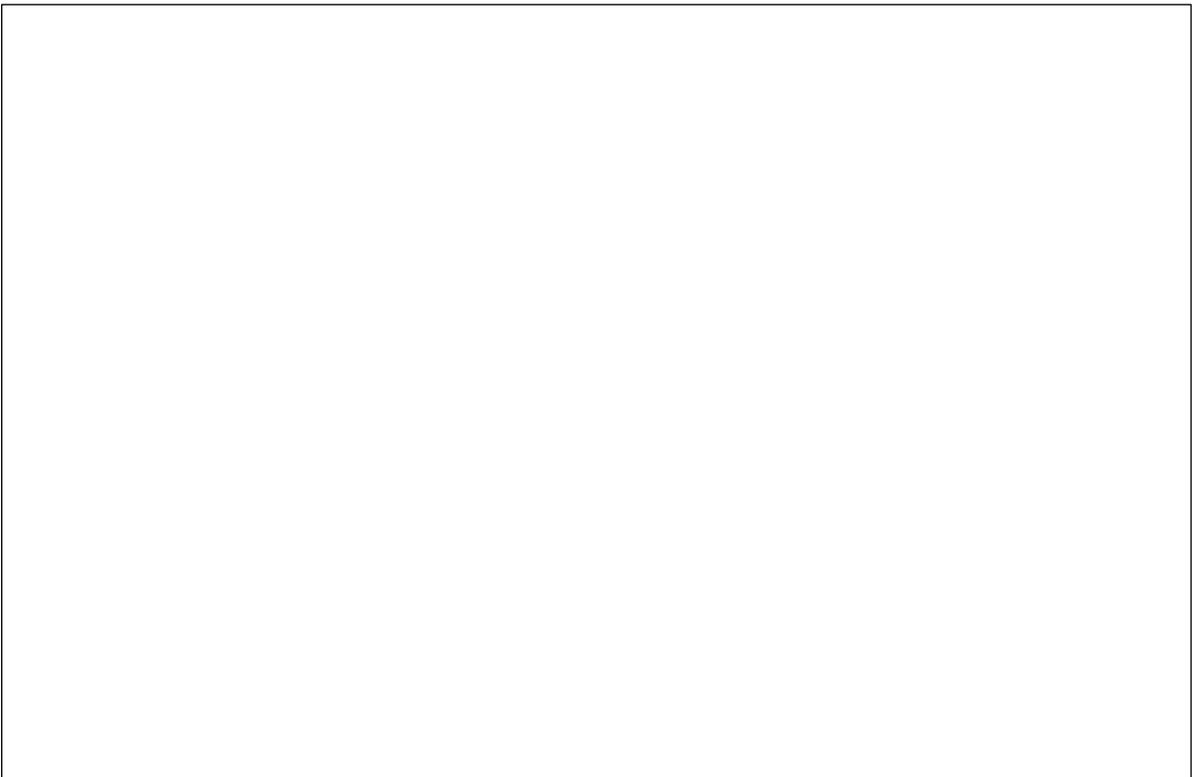
Comunidad Autónoma:

Sexo:

1. ¿Qué intereses te movieron a trabajar en una escuela rural y no en otras?

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the respondent to write their answer to the first question.

2. ¿Qué dificultades encuentras en trabajar en una Escuela rural?

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the respondent to write their answer to the second question.

3. Si has tenido la oportunidad de trabajar en escuelas rurales y urbanas, ¿qué diferencias has visto?



Cuestionario Antiguos Alumnos:

LA ESCUELA RURAL

El cuestionario tan sólo te llevará unos minutos.

A continuación, se detallan una serie de instrucciones que debes seguir para ayudarnos.

Rellena los apartados que aparecen debajo (Comunidad Autónoma y Sexo)

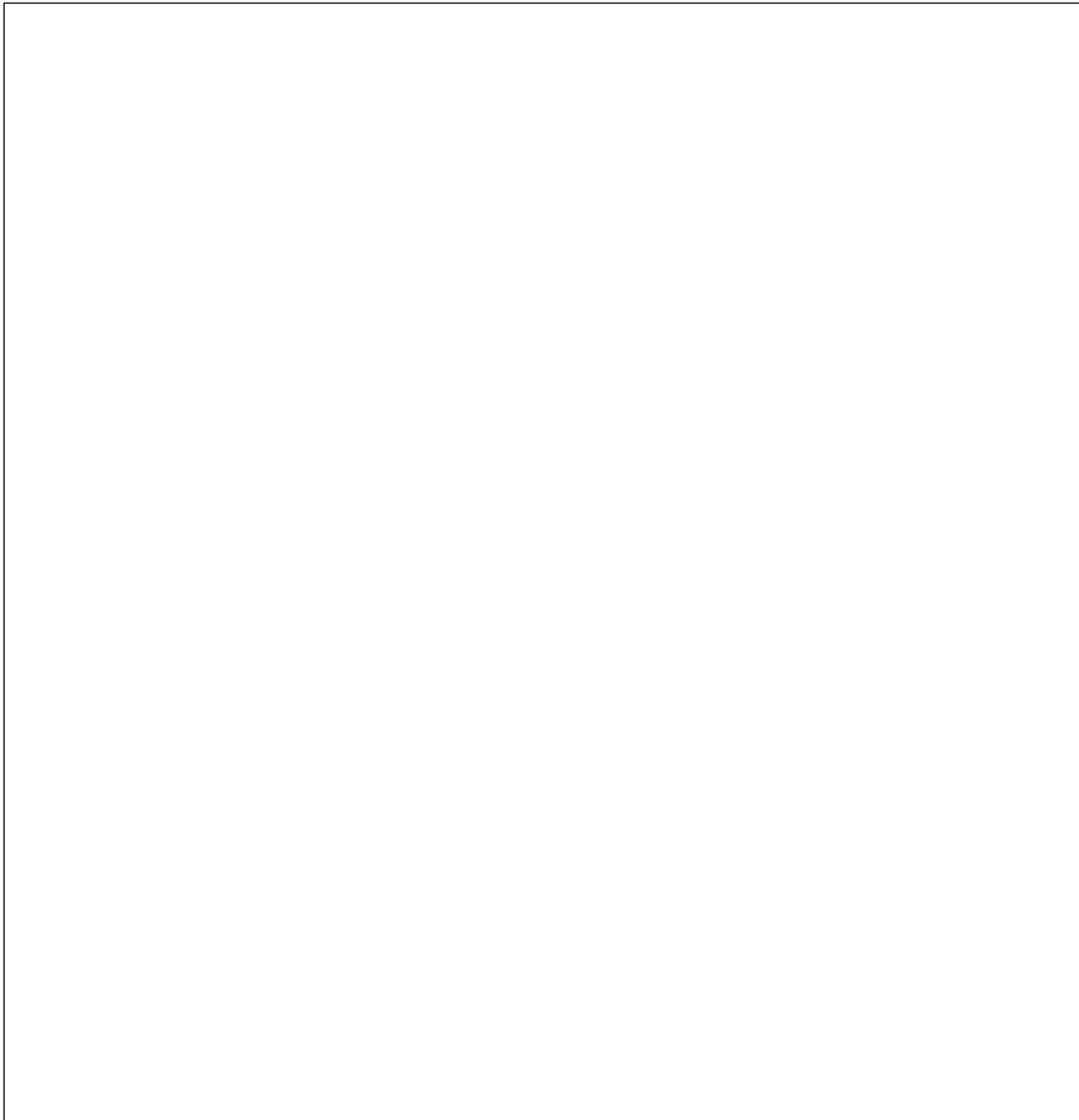
Lee detenidamente las preguntas antes de contestar.

Muchas gracias por tu colaboración. Tu opinión y tu recuerdo es muy importante.

Comunidad Autónoma:

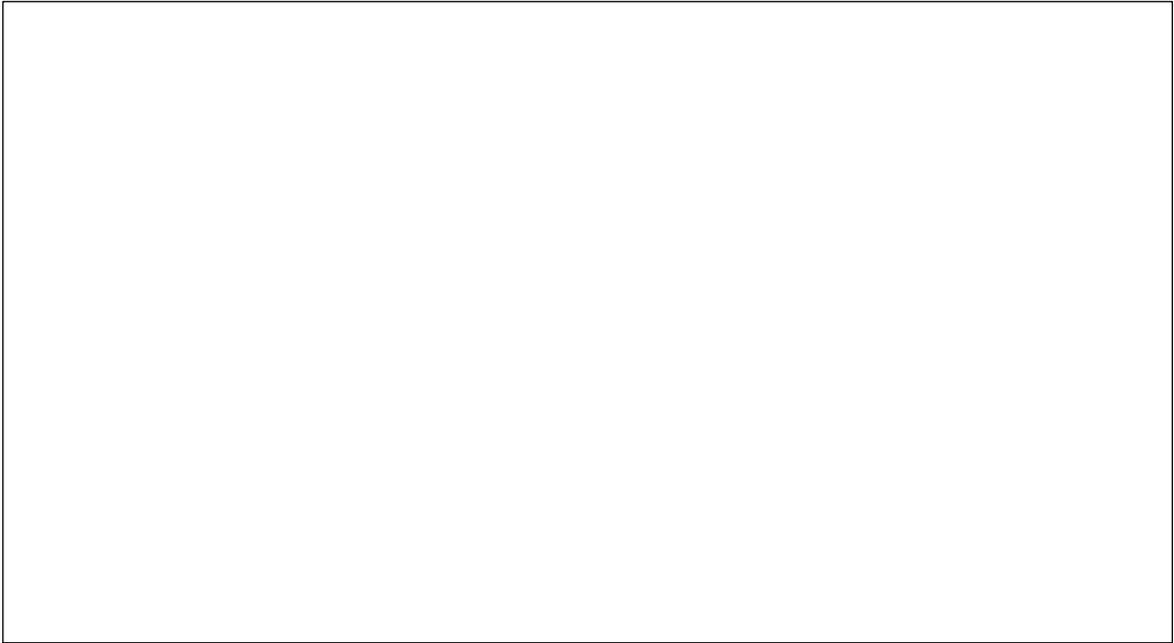
Sexo:

1. ¿Qué me puedes contar sobre tu experiencia en una Escuela Rural?

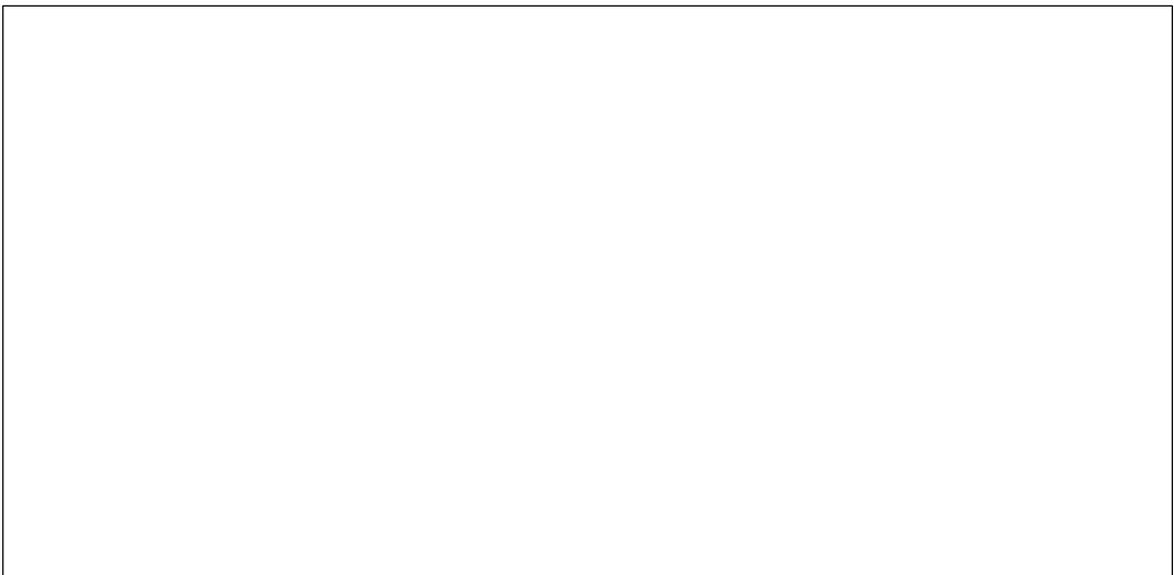


*Si la pregunta te resulta compleja puedes hablarme sobre tú experiencia como alumno, sobre los maestros o maestras, los materiales, los contenidos, porqué cerró esta, como era la relación con tus compañeros, etc.

- 2. Si eres padres o madre que ha vivido el cambio de una escuela Rural a una Urbana y tuvieras la posibilidad de llevar a tus hijos a una de estas dos escuelas, ¿cuál elegirías? ¿por qué?**



- 3. ¿Crees que las Escuelas Rurales actuales son como las que existían antiguamente? ¿o han cambiado? ¿por qué?**



Cuestionario Niños:

LA ESCUELA RURAL

¡Hola! Muchas gracias por ofrecerte voluntario o voluntaria para realizar este cuestionario. Es cortito y solo te llevará unos minutos y con él me ayudarás a realizar un trabajo muy importante.

¿Qué tienes que hacer?

Lee despacio todas las preguntas y respuestas antes de contestar.

Rodea solamente una respuesta.

Muchas gracias por tu colaboración y ánimo.

Comunidad Autónoma:

Sexo:

1. ¿Cuál es tu experiencia en un colegio Rural?

*Si la pregunta te resulta difícil puedes hablarme sobre tú experiencia como alumno, sobre tus profesores y profesoras los materiales, los temas que dais en clase, cómo es la relación con tus compañeros, etc.

- 2. ¿Crees que es bueno para ti compartir clase con niños y niñas de diferentes edades? ¿Por qué?**

- 3. ¿Preferirías ir a un colegio más grande, en una ciudad, por ejemplo, donde estéis divididos por edades y por clases? ¿Por qué?**